

Verífica:

experiencia de encuentro que transforma

Queridas hermanas,

estamos viviendo un tiempo de gracia que Dios nos da en este período de la vida de la Iglesia y del Instituto. A los tres años de la celebración del Capítulo general XXIII, estamos llamadas a detenernos - personalmente y como comunidad local, inspectorial e interinspectorial - para reflexionar sobre el camino realizado y para proyectarnos hacia el futuro con renovado ardor misionero.

El contexto histórico en el que estamos insertas, con sus desafíos y oportunidades, es para nosotras una gran llamada a acoger las interpelaciones del Espíritu Santo, que viene a nosotras siempre de forma nueva. Hemos vivido una rica experiencia eclesial marcada por el año de la vida consagrada, los dos Sínodos sobre la familia y el Jubileo extraordinario de la misericordia. En particular, el año de las Veríficas trienales coincidirá con la preparación inmediata y la celebración del Sínodo sobre: "*Jóvenes, fe y discernimiento vocacional*", que tendrá lugar en octubre 2018. La misma Iglesia nos exhorta a verificar y potenciar la calidad de nuestra misión con los jóvenes y entre los jóvenes para ayudarlos a descubrir el proyecto de Dios en su vida.

Durante el Capítulo General XXIII queríamos construir juntas una casa abierta al mundo y, con los jóvenes, los seculares, tejer una amplia red de colaboración dando más espacio a los jóvenes, protagonistas con nosotras, en una Iglesia misionera en salida.

Con alegría y asombro descubrimos evidentes sintonías entre el tema del próximo Sínodo y los contenidos de la Verífica trienal. La viviremos, por lo tanto, como profunda experiencia de comunión en la Iglesia, que se pone a la escucha de aquello que los jóvenes pueden enseñarnos para testimoniar con más radicalidad el Evangelio.

Una llamada y una responsabilidad personal

La Verifica es una oportunidad significativa para cada una de nosotras a dejarnos tocar por la presencia de Dios que siempre acompaña nuestro camino. Es también una llamada a ponernos a la escucha dócil del Espíritu Santo y en relectura sincera de la propia vida entretejida de encuentros. Sólo un verdadero encuentro con Jesús nos transforma desde dentro y nos ayuda a penetrar la realidad con nuevos ojos. El cambio resultante se convierte en fuerza que transfigura, fuente de fecundidad vocacional y misionera (cf. *Actas GC XXIII*, pág. 35).

Para verificar la autenticidad de nuestra vida podemos reflexionar sobre qué experiencia de Emaús estamos viviendo en el cotidiano y preguntarnos: ¿qué está cambiando en mí? ¿Por qué “periferias” me dejo interpelar? ¿Qué implica para mí, en concreto, la llamada a ser *con los jóvenes* misioneras de esperanza y alegría?

Como nos recuerda el Papa Francisco, cada renovación institucional será eficaz sólo y únicamente si se realiza con personas "renovadas", es decir, capaces de una conversión y purificación permanente, de un cambio de mentalidad y de vida.

Una experiencia de encuentro en la comunidad local e inspectorial

Estamos convencidas de que el Capítulo general da fruto en la medida en que es vivido en las comunidades locales, allí donde el carisma se desarrolla, entra en la historia y fermenta la vida y las acciones cotidianas (cf. *Actas GC XXIII*, pág. 7). En consecuencia, la Verífica trienal será celebrada como una experiencia fuerte en el camino de las comunidades locales e inspectoriales.

Las pautas de reflexión, ya enviadas a las Inspectoras, nos interpelan a reconsiderar hacia qué cambios de mentalidad nos impulsa el Capítulo, respecto a nuestra apertura a las periferias geográficas y existenciales; a nuestro ser con los jóvenes comunidades que anuncian a Jesús con rostro alegre, abierto a la esperanza; a la acogida de los desafíos de una ecología integral.

Con gratitud por el camino recorrido, verificamos las tres *opciones de conversión pastoral: Transformadas por el encuentro; Juntas, con los jóvenes; Misioneras de esperanza y alegría* (cf. *Actas GC XXIII*, nn. 54-66) a partir de la propia experiencia realizada a nivel personal, comunitario e inspectorial.

Nos interrogamos, sobre las *condiciones* puestas para realizar estas opciones; las *actitudes* que han favorecido una mentalidad de cambio; sobre las *dificultades y resistencias* encontradas y sobre los *procesos a potenciar*.

Individuamos qué *gestos proféticos* se están realizando en la Inspectoría (cf. *Actas GC XXIII*, nn. 67-74), y cómo expresamos en la vida concreta la renovada asunción de las *Constituciones y Reglamentos* del Instituto. También nos preguntamos qué *perspectivas prioritarias de futuro* podrían ser tomadas en consideración para el próximo Capítulo General XXIV.

Estos aspectos podrán ser objeto de reflexión e intercambio a partir de las opciones que cada Inspectoría y comunidad ha formulado en los propios Proyectos inspectoriales y locales. Verificaremos, así, la forma concreta en que estamos llevando a cabo el camino post-capitular y cómo nos está transformando a nivel personal y comunitario.

Será motivo de esperanza constatar si, como los discípulos de Emaús, nos *dejamos transformar por el encuentro* con Jesús, reavivando la alegría de anunciar el Evangelio con los jóvenes.

Será también enriquecedor para todas compartir qué *gestos*

proféticos hemos tenido la audacia de emprender en nuestros ambientes educativos.

Tomando conciencia de que las *Constituciones* han sido revisadas por las capitulares, reimpresas en varios idiomas y solemnemente entregadas a cada FMA, sería bonito compartir, si nuestro Proyecto de vida es punto de referencia para las decisiones personales y comunitarias y si llega a ser verdaderamente camino de santidad en la vida diaria, como nos enseña Madre Mazzarello. Así escribía a las primeras misioneras: *"Atentas todas, lo que más os recomiendo es la exactitud en el cumplimiento de la santa Regla; ya sabéis que esto basta para hacernos santas. Jesús no nos pide otra cosa. Si de verdad lo amamos, démosle este gusto y complazcamos su Corazón que tanto nos ama"* (C 27,9).

La renovada fidelidad a la Alianza de amor con Dios es la raíz del dinamismo profético de nuestra vida y condición de la vitalidad carismática de la misión educativa que puede ejercer fascinación y atracción sobre los jóvenes contagiándoles al seguimiento de Jesús.

En la confrontación sincera con la realidad y en la relectura del documento capitular se abrirán nuevos caminos para recorrer y descubrir hacia qué perspectivas el Espíritu Santo nos está orientando, también en vistas del Capítulo general XXIV.

Las Inspectoras, con sus Consejos, indicarán los caminos más adecuados para la aplicación de la Verífica a nivel comunitario e inspectorial.

La Verífica interinspectorial será enriquecida por las aportaciones de todas las comunidades e Inspectorías. Será una preciosa oportunidad para crecer en el sentido de pertenencia y en la conciencia de que nadie es tan pobre de no tener algo que dar a la comunidad y ninguna es tan rica como para no tener algo que recibir en un dinamismo real de reciprocidad.

En la unidad del carisma y en la diversidad de contextos formamos una gran familia, una "comunidad mundial llamada a dar en la

Iglesia un testimonio de comunión y catolicidad" (cf. C 115).

Viviremos las Veríficas en un clima de escucha de la Palabra de Dios, discernimiento, oración y verdadero encuentro que forma y transforma a quien se deja interpelar con sinceridad, sin defensas.

A partir de ahora ponemos en las manos y en el corazón de María Auxiliadora el proceso de preparación y celebración de la Verífica trienal. Ella, que ha sido dócil al Espíritu Santo y conservaba en su corazón la Palabra de Dios, sostenga el camino de conversión de todo el Instituto, de cada hermana y cada comunidad educativa y reavive el deseo de ser con Ella misioneras de alegría y esperanza.

Con renovada gratitud

Este año 2017 celebramos varios eventos de gracia que nos ofrecen nuevas oportunidades de crecimiento en la fidelidad a la vocación y en la pertenencia a la Familia salesiana y a la Iglesia.

El *140 aniversario de la salida de las primeras misioneras FMA* ilumina el camino del Instituto y nos hace exultar de agradecimiento por la valentía y la audacia de aquellas hermanas jóvenes que han inaugurado nuestra historia misionera. Desde los orígenes, el ardor misionero nunca ha disminuido, sino que se potencia y se amplía en la acogida de las nuevas llamadas de Dios y en el contacto con periferias existenciales y geográficas inéditas.

La vida de las primeras misioneras es el testimonio más elocuente de que *la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida de aquellos que se encuentran con Jesús* (cf. EG n. 1) y quieren anunciarlo a todo el mundo. Para el Instituto su audacia es una llamada a renovar la pasión misionera y expresarla hoy, con la creatividad del amor, en un contexto fuertemente modificado.

Nos unimos con afecto a nuestras hermanas *Voluntarias de Don Bosco* que conmemoran el centenario de su fundación y rezamos por la fecundidad de su misión que tiene el potencial de la levadura evangélica. Ellas, silenciosamente, hacen brotar la vida en el tejido de la Iglesia y la sociedad.

A los 100 años de las *apariciones de María en Fátima*, y a los 300 años del *hallazgo de la Virgen Aparecida* en Brasil, sentimos muy actual el mensaje que María hace resonar en el mundo con su presencia de Madre que vela por el camino de la humanidad.

Con sabia pedagogía, Ella confía sus mensajes a personas sencillas y quiere que través de ellos su voz llegue al mundo, implica a todos en la oración para obtener la paz y la comunión entre las naciones.

Acogiendo la llamada de María en Fátima, nos sentimos más que nunca impulsadas a ser mujeres de paz y a involucrar a los niños, jóvenes y familias en la construcción de la paz, implorando a Dios este don inestimable y comprometiéndonos a promover gestos de concordia y de comunión entre las personas y los pueblos.

Con afecto os saludamos e invocamos la bendición de Dios y de M^a Auxiliadora sobre cada una de vosotras y sobre las comunidades educativas.

Roma, 11 febrero 2017

Memoria litúrgica de la Virgen de Lourdes

Con afecto

La Madre y las hermanas del Consejo

Tabla de las Verificas Trienales interinspectoriales

Conf. Interinspectoriales	Fecha – 2018	Lugar
<i>CIEM-CII-CIEP</i>	08-12 enero	Roma
<i>CIAM</i>	16-20 enero	Lusaka (Zambia)
<i>PCI</i>	24-28 enero	Calcuta (India)
<i>CIAO</i>	09-13 febrero	Sam Phran (Tailandia)
<i>SPR</i>	11-15 mayo	Melbourne (Australia)
<i>Casas dependientes de la Madre</i>	27-30 junio	Roma
<i>CIB-CICSAL</i>	23-27 julio	Cachoeira do Campo (Brasil)
<i>CINAB</i>	08-12 agosto	Quito Cumbayá (Ecuador)
<i>CIMAC-NAC</i>	16-20 agosto	S. José (Costa Rica)